

Alonso Ribeiro—detenido hace días—pudo intervenir indirectamente en los atentados contra los agentes del orden y los secuestros de Oriol y Villaescusa

Mientras el GRAPO ha entrado en un periodo de silencio, lo cual, aunque parezca un contrasentido, hace aumentar aún más la intranquilidad de dos hogares españoles, los de los señores Oriol y Villaescusa, que confiaban, al menos, en la recepción de nuevos mensajes o comunicados, la Policía, entre las detenciones realizadas los últimos días, ha logrado atrapar a Luis Alonso Ribeiro, presunto dirigente de Socorro Rojo, y a otros cuatro posibles miembros o simpatizantes del mismo grupo, que ayuda a los presos políticos de ciertas organizaciones de extrema izquierda y que, a través de su órgano de información, llamado también "Socorro Rojo", ha publicado entrevistas y noticias sobre el GRAPO y sobre el secuestro del señor Oriol.

Alonso Ribeiro fue detenido por primera vez en septiembre de 1973, con motivo de una huelga general habida en Vigo, y se le acusó de pertenecer a la Organización Marxista Leninista de Galicia, que sería meses después, como parte integrante de la Organización Marxista Leninista de España, cofundadora del Partido Comunista de España (reconstituido). Se sospecha que Alonso Ribeiro, junto con Collazo Araújo, intervino—quizás aquél de forma indirecta—en los atentados contra los policías armados y guardias civiles y, probablemente, que participara también en los dos secuestros.

Por otra parte, parece ser que las armas empleadas en el atentado de la calle de Atocha contra los

abogados laboristas no son Mariettas, como se dijo en un principio, sino metralletas de otro tipo. Como ya informamos en su día, el año pasado fueron robados en sendas acciones varios kilogramos de explosivo, mechas, detonantes, etc., de un polvorín pontevedrés y un número no determinado de metralletas de un caurtel de Santiago de Compostela. No es, pues, coincidencia el hallazgo en una cabina de equipajes de la consigna de la estación de Chamartín de unos veintitantos kilos de una dinamita especial. Parece ser que el grupo terrorista autor de las últimas acciones preparaba varios atentados en Madrid de gran magnitud, en los que iba a utilizar el mencionado explosivo.

Respecto a las familias de los señores Oriol y Urquijo, permanecen en la misma situación de angustia e incertidumbre.

Al parecer, Luis Alonso Ribeiro ha suministrado importantes datos sobre los atentados del pasado 28 de enero. Pero todavía no hay nada confirmado a nivel policial.